



## Archdiocese of Washington

### Keeping the Lord's House Open to All

The hidden and pervasive nature of the coronavirus may leave us feeling alone and vulnerable. However, through our Baptism, we are sealed with an invisible and indelible sacramental mark of the Holy Spirit, which is a bond that unites and fortifies us. This same Spirit compels us to gather for worship, prayer, study and fellowship as a community of believers. At the same time, return to in-person ministry must be marked with an attitude of concern and hospitality that balances the cordiality of community life with prudence for the safety and care of each individual.

As we begin to come together as brothers and sisters in Christ, we bear in mind the justifiable anxiety some may feel in returning to the parish – particularly our most vulnerable. Born of our communal relationship, both parishes and participants have rights and responsibilities to care for each other through attentiveness to safe gathering practices. This shared commitment to care for one another is articulated in the following rights and responsibilities of the parish and the participants.

The parish will strive to keep parishioners, staff and volunteers safe by taking the following steps:

- Regularly consult public health agencies (local, state, and federal) to ensure parish facilities meet current cleaning and safety guidelines for public gatherings
- Arrange space to accommodate for social distancing
- Require the use of face coverings inside and outside of classrooms, meeting and gathering spaces, hallways, bathrooms, and other common areas
- Use multiple entrances and exits (or separate entry and exit doors) when possible to discourage crowding in gathering and waiting areas
- Post signs highlighting guidelines and protocols
- Communicate that anyone who is sick, or has been exposed to someone who is sick, to stay home without fear of consequence

Parishioners, staff and volunteers will be active agents in maintaining a safe and healthy environment by promoting the following behaviors to reduce the spread of the COVID-19 virus:

- Stay home if you, or a member of the household, are experiencing symptoms of COVID-19, have received a positive test for the virus, or have been in close contact with someone who has the virus
- Wear a face covering over your nose and mouth at all times when inside and outside of classrooms, meeting and gathering spaces, hallways, bathrooms, and other common areas
- Practice healthy hygiene by washing hands before and after parish events
- Follow all posted signs for social distancing, traffic flow and crowd control
- Quarantine for 2 weeks, or the time recommended by the CDC, before returning to the parish after receiving a positive COVID-19 test result
- When in doubt, prioritize the care of our most vulnerable parishioners by staying home if you, or someone from your household, are not feeling well

With everyone keeping these rights and responsibilities at the forefront, we can gather safely - flourishing together as disciples of Christ and as a community of believers.



### Manteniendo la casa del Señor abierta para todos

La naturaleza oculta y omnipresente del coronavirus puede hacernos sentir solos y vulnerables. Sin embargo, por medio de nuestro Bautismo, somos sellados con una marca sacramental invisible e indeleble del Espíritu Santo, que es un vínculo que nos une y nos fortalece. Este mismo Espíritu nos impulsa a reunirnos para adorar, orar, estudiar y compartir en compañerismo como una comunidad de creyentes. Al mismo tiempo, el regreso al ministerio presencial debe estar marcado por una actitud de preocupación y hospitalidad que balancee la cordialidad de la vida comunitaria con la prudencia por la seguridad y el cuidado de cada persona.

A medida que comenzamos a reunirnos como hermanos y hermanas en Cristo, debemos tener en cuenta la ansiedad justificable que algunos pueden sentir al regresar a la parroquia, particularmente los más vulnerables. Nacido de nuestra relación comunitaria, tanto las parroquias como los feligreses tienen derechos y responsabilidades de cuidarse mutuamente a través de la atención a las prácticas seguras para como reunirse. Este compromiso compartido de cuidarnos unos a otros se articula en los siguientes derechos y responsabilidades de la parroquia y los feligreses.

La parroquia se esforzará por mantener seguros a los feligreses, el personal y los voluntarios tomando las siguientes medidas:

- Consulta constante con las agencias de salud pública (locales, estatales y federales) para asegurarse de que las instalaciones parroquiales cumplan con las pautas actuales de limpieza y seguridad para reuniones públicas
- Organización del espacio para adaptarse al distanciamiento social
- Exigencia del uso de mascarillas dentro y fuera de los salones de clases, espacios de encuentro y reunión, pasillos, baños y otras áreas comunes
- Uso de múltiples entradas y salidas (o puertas de entrada y salida separadas) cuando sea posible para evitar congregaciones en las áreas de reunión y espera
- Uso de letreros que destaquen las pautas y los protocolos
- Comunicación a cualquier persona que esté enferma o que haya estado expuesta a alguien que esté enfermo que se debe quedar en casa sin temor a las consecuencias

Los feligreses, el personal y los voluntarios serán agentes activos en el mantenimiento de un ambiente seguro y saludable al promover los siguientes comportamientos para reducir la propagación del virus COVID-19:

- Quédese en casa si usted, o un miembro de su hogar, tiene síntomas de COVID-19, ha recibido una prueba positiva para el virus o ha estado en contacto cercano con alguien que tiene el virus
- Use una mascarilla sobre la nariz y la boca en todo momento cuando esté dentro y fuera de los salones de clases, espacios de reunión, pasillos, baños y otras áreas comunes
- Practique una higiene saludable lavándose las manos antes y después de los eventos parroquiales
- Siga todas las señales publicadas para el distanciamiento social, flujo de tráfico y control de multitudes
- Permanezca en cuarentena por 2 semanas, o el tiempo recomendado por el CDC, antes de regresar a la parroquia después de recibir un resultado positivo de la prueba de COVID-19
- En caso de duda, priorice el cuidado de nuestros feligreses más vulnerables quedándose en casa si usted o alguien de su hogar no se siente bien

Con todos manteniendo estos derechos y responsabilidades al frente, podemos reunirnos de manera segura, floreciendo juntos como discípulos de Cristo y como una comunidad de creyentes.